

Francis FUKUYAMA,

*La construcción del Estado. Hacia un nuevo orden mundial
en el siglo XXI.* Ediciones B, Barcelona, 2004.

(título original: *State-Building, Governance and World Order
in the Twenty-first Century*, 2004)

En su libro sobre la confianza, Fukuyama resaltaba la importancia del capital social y la confianza para el desarrollo económico. En este libro, que recoge conferencias pronunciadas en diferentes universidades, el autor plantea que la construcción del Estado es otro de los asuntos de mayor importancia para el desarrollo económico. Mientras en *El fin de la historia o el último hombre* (1992), había anunciado y celebraba la democracia de mercado como el único horizonte futuro del mundo, con este libro Fukuyama se habría vuelto un defensor del Estado. Se muestra crítico del Consenso de Washington que apuntaba a reducir al mínimo el gasto público de los países en desarrollo. Si bien era beneficiosa la eliminación de algunas funciones del Estado, las tendencias neoliberales que predominaron en los años noventa llevaron a una disminución general de la presencia del Estado, lo que ha tenido efectos negativos en el desarrollo.

Apunta que la observación de lo que acontece hoy en países del tercer mundo luego de la ola de neoliberalismo, pone de manifiesto la importancia del problema de la debilidad del Estado en muchas sociedades. Desde finales de la década de los noventa, muchos economistas han llegado a la conclusión que algunas de las variables más importantes para el desarrollo no son relacionadas con la economía sino con las instituciones y la política.

El libro propone una reflexión sobre el tema de la capacidad estatal. Esta dividido en tres partes. En la primera, presenta un marco de análisis para comprender los múltiples elementos que constituyen la “estatalidad”: funciones,

capacidades y ámbitos de legitimidad de los gobiernos. El autor distingue entre dos dimensiones de la intervención del Estado: el alcance de las funciones y actividades que asume el Estado, y la capacidad estatal o institucional.

La segunda parte se centra en las causas de la debilidad de los Estados, y en la imposibilidad de crear una ciencia universal de la administración pública. Por último, se aborda la dimensión internacional de la debilidad del Estado, el tema de las repercusiones internacionales de los Estados fracasados, que no logran mantener la paz en su territorio. Este tema está vinculado con los problemas del gobierno estadounidense y de sus intervenciones en países con instituciones débiles. La ausencia de capacidad estatal en muchos países pobres ha pasado a ser una amenaza para el mundo, por los desastres humanitarios y de derechos humanos que significa.

Una pregunta fundamental es la de cómo fortalecer la capacidad administrativa de los organismos estatales, y como construir instituciones públicas más fuertes. El autor recuerda que no hay normas universales para el diseño organizacional, que es un arte más que una ciencia, ya que un gran número de variables se originan en el contexto. Los factores culturales, normas, valores, capital social, influyen mucho en el carácter de las instituciones formales. Por lo tanto, existen importantes limitaciones en la capacidad de poderes externos para transmitir a los países en desarrollo los conocimientos existentes sobre construcción y reforma institucionales. Los cambios culturales requieren mucho tiempo, y a corto plazo, los valores culturales sólo se pueden cambiar en microámbitos, en organizaciones concretas, escuelas, asociaciones comunitarias, etc. Un factor importante para la construcción de capacidades en las instituciones públicas, es la afirmación de una demanda local de reforma institucional.

Madeleine Richer